

# JACA ESPAÑOLA

Noticiero Oficial -- Núm. 153



20 de Enero 1937

**Una Patria :: Un Estado :: Un Caudillo**  
**Una Patria: ESPAÑA :: Un Caudillo: FRANCO**

## Comunicados Oficiales

El Boletín Oficial del Cuartel del Generalísimo, correspondiente al día de ayer, dice así:

Ejército del Norte.—Quinta, sexta, séptima y octava Divisiones y División de Soria, sin novedades dignas de mención.

División de Madrid.—En el frente de Madrid, el enemigo llevó a cabo un ataque contra el sector del Cerro de los Angeles, siendo rechazado con grandes pérdidas, cogiéndosele una ametralladora, numerosos fusiles, un lanza-minas, un cañón sobre un camión y un «auto» ligero cargado de bombas de mano.

Ejército del Sur.—Sin novedades dignas de mención.

## Cuadros de la guerra

### *El Rosario en las trincheras*

Rasgan el horizonte siniestros pájaros de acero, que vomitan fuego y metralla y todos con orden, sosegadamente, sin privilegios, ocupan sus puestos en el improvisado refugio, en espera de la muerte, mientras la tierra a su alrededor tiembla y se estremece violentamente. Un estallido tremendo; una lluvia de tierra y cascotes que envuelve la trinchera y el funesto roncarse del avión que se aleja, y gritos de ¡Viva España! resuenan en el espacio, al ver que por esta vez pasó sin dejar rastro de sangre.

Uno, el más joven o el más viejo, que dá lo mismo, entona el Santo Rosario; los demás contestan fervorosamente, y en esas horas místicas del anochecer, que invitan al recogimiento,

«en que lucen las estrellas  
cual lámparas de un altar  
y en que convidando a orar  
la luna como hostia santa  
lentamente se levanta...»

van desgranándose las sublimes saluciones de la letanía, que suben al cielo no aromadas en volutas de incienso, sino envueltas en el humo de los continuos disparos de las ametralladoras enemigas que con furor satánico van contestando al «ora pro nobis». Las balas se asoman a la trinchera; algunas caen dentro con una nube de polvo; a nuestros oídos llegan claramente los insultos soeces con que nos obsequian los de enfrente. No importa; los fusiles convenientemente preparados; el ánimo siempre sereno; el Rosario no se interrumpe por tan poca cosa y continúa pausado y severo el «Regina Sacratissimi Rosarii» y el «Regina Pacis», que aún resuenan más augustos contestados con fervor por los de aquí, con groserías y blasfemias por los de allá.

Nada hay tan solemne en su sencillez como el Rosario de las trincheras; sin más luminaria que los fogonazos de la fusilería, sin más techumbre que el cielo estrellado, sin más pensamiento que Dios y la Patria, un puñado de hombres de distintas ideologías lo entonan en todo el cinturón de Huesca, presididos por la silueta esbelta de la torre de la Catedral, más esbelta al esfumarse en las penumbras del atardecer guerrero.

Lector: Si no has visto un parapeto, convive un día en él; si eres hombre, empuña presto el fusil y descansa a un



compañero; si eres fémina, alegre con tus risas y tu belleza aquella rústica morada, y en ella serás por unas horas el hada mágica y buena de los caballeros del ideal que rinden sus armas ante tus encantos, y no olvides que cual nuevos y valerosos caballeros andantes, velan en noches trágicas tus puros sueños y en días azarosos tu vida y la de los tuyos.

Y en tanto, el eco de los disparos y el ruido de la ciudad que llega sordo y confuso, parecen musitar el consolador «Auxilium Christianorum, ora pro nobis».

LUIS MUR

## LLEGAR: NO PASAR

Resolución que toma el Caudillo, ¡no quepa la duda a nadie!, es cosa que ha de tener realidad palpable y visible, se oponga quien se oponga, y más aún si quienes se oponen son los marxistas.

La reconquista de España, empezada en contadas ciudades (Jaca puede honrarse con ser una de ellas), bien pronto adquirió vuelos, y sucediéndose los actos de heroísmo por doquier, el Movimiento Nacional alcanzó categoría de hecho alto y hondo que, además, al conjuro de la difusibilidad del espíritu español, toma también la tercera dimensión, ancho, para adquirir categoría de universal al sumar a la causa anticomunista a las naciones que no han perdido la noción de su razón de ser. El aldabonazo que sonó en España (mano rusa, picaporte francés), ha llegado a oídos del mundo entero y hecho despertar adormecidos patriotismos. Toda la Tierra en pie se ha dado cuenta de que el morbo ruso no es dolencia de poco más o menos, sarampión de ideas benigno, sino que es nada menos que un escupitajo del mismo Belial, la baba inmundada de la serpiente que invierte a los hombres y los aproxima a las bestias: y así, empieza a hablarse de una cruzada universal contra el comunismo, idea que no tardaremos en ver convertida en guerra a muerte contra Rusia y sus secuaces y con ella volverla al lugar ideológico e internacional que le corresponde, y suprimiendo de raíz toda posible ingerencia en las naciones que le dejan un resquicio por donde filtrarse, al socaire de una libertad que ni sienten ni mantienen.

Hoy luchamos en España de norte a sur y de este a oeste; se combate en Castilla, Andalucía, Aragón, Vasconia y Asturias: sólo queda Cataluña sin guerra en sus campos y ciudades, y tal vez pensando, a estas mismas horas, en la posibilidad de un callejón de salida para cuando nuestro Ejército (el Ejército español, formado con españoles y mandado con españoles), no la manada de lobos de la estepa rusa y de «maque-

reaux» franceses, asome a sus puertas. Tenemos la presunción de que esos «mata siete espanta ocho» que desde las «radios» barcelonesas representan a las mil maravillas su asqueroso y vil papel de capitanes Araña, intentarán hallar en su léxico modo de hablar para dar tiempo a su cobarde huida. Pero... no lo lograrán. La suerte de Cataluña está echada, y esa orgullosa región, que no es más, en nada, que cualquiera otra de España, habrá de sufrir las consecuencias de su maldad y egoísmo, y verá la guerra, con todos sus horrores, tan cerca de sus carnes que los gritos que den serán malos remedos, «tortas y pan pintado», de los que los condenados de Dante claman en los profundos infiernos. Aquellas bacanales de un pueblo que adora todo lo inferior y reduce la vida a pura fórmula económica, simple y rasa, se convertirán en ríos de lágrimas, precisa penitencia para lavar sus culpas, que son muchas, y satisfacer la deuda que han contraído con este nuestro Aragón, escarnecido, vilipendiado, robado por las hordas catalanas.

Llegaremos, sí: llegaremos al mar latino y sobre sus aguas que el sol dora Aragón marcará, con sangre de amor y dolor, otra vez las cuatro barras de su escudo; y el viento nuevo de España empujará la nave de nuestros pensamientos hacia la Roma Imperial para saludarla primero con el brazo en alto y luego abrazarnos a ella y a su ayer para, juntos con el espíritu de la raza, volver a dictar las justas leyes que Hispania (Portugal y España), dieron al Mundo.

Aragón llegará al Mediterráneo quitando a Cataluña la costra ruso-francesa que la ahoga: y como Aragón es noble y grande, cuando vea que su antiguo Condado ha reemprendido el camino de la Paz y de la Justicia, le dejará en paz consigo mismo para que viva su propia vida, la verdaderamente catalana, la del «bon seny», que no es, de ningún modo, la que los extranjeros le quieren imponer. Pero hasta entonces, después de llegar, allí nos quedaremos para hacerle sentir nuestra ley de conquista y hacerle pagar las consecuencias de su orgullo: que las altas torres que desprecio al aire fueron...

Ni un céntimo de más, pero tampoco un céntimo ni un dolor de menos. Y después, perdonar: olvidar, jamás. Hemos de evitar una segunda edición de tanta miseria.

JUAN DE PATERNOY

## NOTICIAS

—PARIS.— El Gobierno de Largo Caballero ha dictado un Decreto obligando a todos los campesinos a entregar a las autoridades el 60 por 100 de sus cosechas.

—LISBOA.— Uno de los avisos dados por la emisora madrileña se dirige a los vecinos de algunos pueblos próximos, para que se presenten a cobrar los jornales devengados en los trabajos de trincheras y fortificaciones durante la última se-



mana de noviembre. De modo que ni a sus jornaleros les pagan hasta los dos meses de realizados los trabajos.

Lo bueno del caso será que después de tardar tanto les paguen en vales, y luego que no se los admitan en las tiendas o lugares de abastecimiento.

—PARIS.—En Madrid, el sábado se señaló por numerosos ataques y contra-ataques en todos los sectores. Una vez más los bolcheviques han tratado de quebrantar las líneas nacionales en la región de El Pardo-Aravaca-Las Rozas, sin conseguirlo.

Los nacionales no han iniciado ningún movimiento de importancia y se han limitado a fortificar las posiciones conquistadas.

Por el contrario, la artillería de los dos adversarios ha desplegado una actividad considerable. Los aviones no han podido despegar de los aeródromos a causa de la espesa niebla que envolvía la zona de operaciones.

En Gibraltar se cree que la toma de Málaga no habrá de tardar y se señala que los habitantes de la región han acogido con un entusiasmo desbordante a las tropas liberadoras españolas.

—ROMA.—Se da como seguro que el comandante jefe de las fuerzas bolcheviques de Cataluña, Sandino, ha sido asesinado en la cárcel.

—SALAMANCA.—Un dirigente anarquista habló ayer por Radio Madrid, diciendo que regresaba de Valencia, asqueado, pues aquello es un desastre. La situación es de anarquía desenfrenada.

Proclamó la ayuda descarada que prestan Rusia y Checoslovaquia.

—BURGOS.—En el sector de la Ciudad Universitaria, de Madrid, el enemigo atacó a la desesperada, siendo rechazado con grandes pérdidas y sufriendo un desastre definitivo. Los rojos derrocharon municiones, sobre todo de Artillería, y huyeron totalmente vencidos.

—LISBOA.—El sábado firmó un decreto el gobierno de Valencia concediendo nacionalidad española a todos los extranjeros rojos que actualmente se encuentran en España.

Con ello se trata de burlar todos los acuerdos internacionales.

—VALENCIA.—Se ha comentado muy duramente la huida del embajador ruso Rosenberg el día en que fué bombardeada esta capital.

El gobierno ha facilitado una nota diciendo que no se trata de una huida, sino que salió para Málaga, que es ciudad muy amenazada por las tropas del general Franco.

—SALAMANCA.—En su alocución radiada de anoche, el Generalísimo Franco concretó una vez más el carácter del movimiento nacional español, que es cruzada de defensa contra el comunismo.

Proclamó la fe absoluta en el triunfo de nuestras armas sobre la antipatria que trataba de destruir a España.

Hizo resaltar el ejemplo maravilloso de soldados y milicianos y de todas las clases raciales en retaguardia.

Expuso el caso de aquella mujer que hizo entrega al Generalísimo de sus joyas y recuerdos familiares.

Terminó diciendo que mientras en el orden militar nuestras tropas siguen su triunfal camino, continúa la guerra su victoriosa marcha y los soldados en el frente derrochan heroísmo por la causa nacional, en la retaguardia se estudian y fijan las bases para el nuevo Estado.

Esta es la España que saluda al mundo, honrada con el reconocimiento de aquellos países que saben de las maneras del comunismo y comprenden la santidad de nuestra cruzada en defensa de la civilización; la España que agradece caballeramente la espiritual asistencia de otros pueblos que sin exteriorización oficial lloran como suyas las profanaciones de nuestros templos y el martirio que hordas sanguinarias hacen sufrir a nuestros connacionales; la España que comulga en devoción íntima con los propósitos de su Jefe.

## Ametralladora

### Registro de crímenes

En una casa del pueblo de Aravaca, al ser tomado por nuestro Ejército, se encontró un libro-registro de los asesinatos cometidos en el pueblo durante el tiempo en que estuvo sometido a las hordas rojas. Los apuntes comenzaron el día 29 de Agosto y comprenden hasta el 18 de Septiembre.

A cada una de las personas fusiladas se ha dedicado una página de las de dicha libreta, en la que se indican, como únicos detalles, la fecha de la ejecución, el nombre, edad y filiación de la víctima. Se han llenado 56 páginas de este carnet, correspondiendo 53 de ellas a fusilamientos de hombres y las tres restantes a otras tantas mujeres.

Esos matarifes sin entrañas son los que ahora, viéndose ya perdidos, claman en el desierto, diciendo que defienden la causa del proletariado y que no son enemigos de la Religión.

Cuando el mundo sepa la verdad de lo ocurrido en la España roja, se aprestará unido a la defensa de la civilización.

### Mientras tengan vida...

Seguirán matando, los bárbaros marxistas. Pero ¿qué otra cosa saben hacer? El día 4 de este mes, en Bilbao, fueron asesinados 208 presos políticos.

Las víctimas inmoladas se eligieron entre las gentes más selectas por su lealtad a España, su honorabilidad y su honradez.

¿Qué dirá de esto el miserable Aguirre, capitán «católico» de las hordas vandálicas de Vizcaya?

Dirá que son los nuevos modos de gobernar Republiquetas, como esa parodia que han hecho los bilbaínos. Matar a todo el que no piense como ellos.

La Justicia de Dios será sobre esos hombres que, llamándose cristianos, autorizan los asesinatos y luego se lavan las manos, como Pilatos.

GATILLO

Vigilad el espionaje enemigo y detened y denunciad a los traidores.



## Los rojos no pueden ganar

El periódico inglés «The Observer» publica las siguientes líneas bajo el título «El peligro español»:

«España es hoy el escenario más terrible y peligroso conocido desde la guerra europea. La lucha, que empezó siendo una guerra civil—de por sí espantosa—se ha convertido abiertamente en una guerra de fuerzas internacionales. Los peligros para la paz general son incalculables.

Después del rápido avance de los nacionalistas españoles sobre la capital, se hallaron contenidos por una formidable defensa de Madrid, preparada por rusos y franceses. Los ejércitos del general Franco se hallan hoy en la misma situación de estancamiento que los ejércitos italianos en Abisinia hace doce meses. Ahora, como antes, los partidarios de todos los «frentes populares» sacan conclusiones alocadas e impresiones superficiales, y creen que el estancamiento alrededor de Madrid concluirá con el fracaso y la derrota del nacionalismo español. Creen vagamente que va a surgir un régimen constructivo de izquierdas, no dominado por la alianza comunista-anarquista. Es la misma tontería de hace un año, cuando profetizaban la exaltación del Negus bajo la égida de Ginebra.

Pase lo que pase, los rojos españoles no pueden ganar. En Valencia, el verdadero amo de la camarilla, llamada «gobierno español», es el señor don Moisés Rosenberg, embajador soviético.

El hecho es notorio. Los extremistas constituyen una mezcla de minorías discordantes, temporal, aunque desesperadamente, unidas para la destrucción y la resistencia. Si ganaran, se cortarían el cuello unos a otros; sobrevendría una lucha furiosa entre los poderosos anarquistas, que rechazan toda organización obligatoria, y los comunistas, que aspiran a imponerla. Pero los comunistas mismos están divididos en dos facciones hostiles. Aunque los stalinistas mandan hoy, los trotskistas son tan numerosos como ellos.»

## No les valdrá

Demasiado claro se ve que el único sostén de los rojos en la guerra son los «voluntarios» internacionales, la hez sin la cual la guerra estaría terminada.

Pero hay otra prueba bien patente. Según un telegrama de la agencia Reuter, procedente de Valencia, los bolchevistas preparan actualmente un decreto sobre la nacionalización de extranjeros. Tres ministros están ocupados en fijar los detalles. El proyecto sería presentado a los dirigentes bolchevistas durante su próxima reunión. No es nece-

sario hacer ver que este proyecto de nacionalización tiene por único fin el complicar la cuestión de los voluntarios.

¿Por qué los dirigentes marxistas tienen tanto empeño en conservar para sí esos mercenarios, esa «carne de cañón»? Porque son las únicas fuerzas de choque con que cuentan, perdidas las cuales, adiós resistencia roja. No es que sean ninguna maravilla, y ya se está viendo los estragos que en ellas causa el Ejército nacional. Pero al fin y al cabo, esos foragidos nada tienen que perder,—y, mientras dura, vida y dulzura...»

Y para conservarlas, los traidores marxistas no vacilan en recurrir a todos los medios, incluso el de dar carta de naturaleza en España a esos hampones europeos. ¡Qué honor para la familia!

De nada les han de valer los artilugios. El naufrago se agarra a lo que puede, mas la ola del triunfo nacional le sepultará en el abismo que su vesania merece.

ZURRIAGO

## Un testimonio extranjero

En el «New York Tribune» se publican las impresiones de un periodista americano, Mr. F. T. Roger, quien regresa de España, después de una estancia en ella de siete meses. Después de haber recorrido largamente la zona de España sometida todavía a la fiebre roja, ha visitado capitales y territorios afectos al control de las tropas del generalísimo Franco: San Sebastián, Burgos, Valladolid, Salamanca, Avila, Sevilla, etcétera.

—En estas regiones—dice Roger—puede viajar sin apercibirse siquiera que se vive una guerra civil. Por todas partes el orden y la tranquilidad más absolutos están asegurados. El afecto y desvelo del pueblo español, a la causa nacional que tan hidalgamente acaudilla el general Franco, es increíble: son muchísimos miles los españoles que se ofrecen «voluntariamente» a pelear junto a las aguerridas tropas de dicho general. En todas las capitales que yo he visitado, no habré visto más de 300 extranjeros, en contra de lo que ocurre en el territorio rojo, en que cuesta hacerse a la idea de que son capitales españolas, por el número enorme de extranjeros que en ella se encuentran.

La diferencia entre ambos bandos beligerantes es en la retaguardia tan aplastante como en la vanguardia, en las líneas de fuego.

Ha añadido que en las poblaciones sometidas a la tiranía roja, ha creído retroceder cinco siglos de la Historia.